Recibido el 06-08-14 / Aceptado el 15-10-14

Situación educativa de trabajadoras y trabajadores migrantes paraguayos en Argentina

Mg. Nelly Briet
nellybriet@gmail.com

Mg. Rodolfo Elías¹
rudi.elias@gmail.com

Resumen

Esta investigación propone un análisis de la situación educativa de trabajadoras y trabajadores migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires, y una revisión de las bases normativas nacionales e internacionales del derecho a la educación de las personas jóvenes y adultas migrantes. En este contexto, se considera el aprendizaje a lo largo de la vida un elemento clave para favorecer el empoderamiento de los derechos de las personas migrantes, la integración y la cohesión social dentro de la sociedad receptora. Este estudio, de carácter cualitativo, indaga sobre las condiciones socioeconómicas previas a la migración, la experiencia educativa y laboral de las mismas en el Gran Buenos Aires así como sobre las ofertas educativas y de formación profesional existentes.

Palabras clave: migración laboral, derecho a la educación, aprendizaje a lo largo de la vida, integración.

Abstract

This research presents an analysis of the educational situation of Paraguayans migrant workers living in Greater Buenos Aires. The report includes a review of national and international normative basis of the right of education of youth and adult migrants. In this context, learning throughout life is seen a key element to promote the empowerment of the rights of migrants, integration and social cohesion within the host society.

¹ Instituto Desarrollo, Asunción

The study uses a qualitative approach to investigate through interviews of men and woman migrants, the socioeconomic conditions prior to migration, the education and work experience in the Greater Buenos Aires and on educational opportunities and existing professional training.

Keywords: labor migration, right to education, learning throughout life, integration.

Introducción²

Si bien se han llevado a cabo investigaciones sobre la migración paraguaya a Argentina, no es mucho lo que se conoce sobre la situación educativa de los migrantes trabajadores y de sus familias. Según datos de la encuesta complementaria de migraciones internacionales (ECMI) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Argentina (INDEC) en Argentina en 2003, los niveles de instrucción de la población paraguaya que reside en el Gran Buenos Aires (GBA)³ son bajos, por lo que este colectivo se inserta de manera desventajosa en el mercado laboral, y tiene pocas posibilidades de elevar sus niveles de formación básica y profesional.

Ante este hecho, el presente estudio busca destacar algunas de las bases normativas del derecho a la educación y la formación de las jóvenes y adultas migrantes, definir el perfil y el contexto socioeconómico y educativo de la comunidad migrante paraguaya reciente, así como interrogarse sobre los efectos del aprendizaje a lo largo de la vida de las personas migrantes para generar condiciones que contribuyan de forma positiva a su inserción profesional y sociocultural. A través de la voz de migrantes entrevistados intenta contestar las siguientes interrogantes: ¿Qué supone el “volver a estudiar” con respecto a la trayectoria educativa de la persona migrante paraguaya? y ¿Qué dificultades encuentra en el ámbito legal e institucional, en la sociedad receptora o bien en la compaginación entre trabajo-estudio-familia para poder emprender un proyecto de formación?

2 Un estudio exploratorio sobre la situación educativa de trabajadoras y trabajadores migrantes paraguayos en el GBA, llevado a cabo en 2009-2010 por los mismos autores, sirvió de base para la reflexión propuesta en este artículo: http://issuu.com/oeibibliotecadigital/docs/n9_situacion_educativa_de_trabajadoras_y_trabaja.

3 En esta investigación se utiliza el criterio del INDEC que denomina el Gran Buenos Aires (GBA) como el área comprendida por la Ciudad de Buenos Aires más los Partidos del Gran Buenos Aires (en el sentido administrativo, es decir, 24 partidos completos).

Marcos jurídicos nacional e internacional y el derecho a la educación

La migración laboral ubica a los trabajadores migrantes en una posición vulnerable y expuesta a diferentes formas de explotación (GOIS, 2007) ya que al llegar al país receptor están dispuestos a trabajar en cualquier actividad. Su característica socioeconómica, educativa y de género, sumada al desconocimiento de sus derechos fundamentales, provoca, en muchos casos, un sometimiento a situaciones de abusos a su integridad y dignidad.

Frente a esta situación se han acordado marcos jurídicos internacionales para defender los derechos humanos de las personas trabajadoras migrantes. Se pueden destacar las normas formuladas por las Naciones Unidas, por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (IDH), en acuerdos y compromisos en el ámbito del MERCOSUR o en las conferencias sudamericanas sobre migraciones, entre otras.

Así, la IDH afirma que los Estados no pueden discriminar o tolerar situaciones discriminatorias en perjuicio de quienes migran. Por su lado, la Declaración del Milenio, aprobada por jefes de Estado y Gobierno en las Naciones Unidas en el año 2000, señala la necesidad de establecer medidas que garanticen el respeto y la protección de los derechos humanos de las personas migrantes y de sus familias, así como la Declaración de Asunción adoptada en la VI Conferencia del MERCOSUR (2006) en la cual se incluye el reconocimiento de los derechos civiles, económicos, sociales y culturales de las personas migrantes (ECHAURI y RAMÍREZ, 2008). Cabe mencionar, de manera particular, la Convención Internacional sobre la Protección de los derechos de los trabajadores migratorios y de sus familiares, de las Naciones Unidas, ratificada en 2007 por Argentina y por Paraguay en 2008. De este tratado internacional emanan aspectos que podrían considerarse innovadores: la consideración igualitaria de todos los migrantes, independientemente de su condición migratoria, y el derecho a un grado mínimo de protección. Con ello se busca brindar a la población migrante-trabajadora y sus familiares, la protección para el reconocimiento y el ejercicio de sus derechos fundamentales, garantizando condiciones de vida y de trabajo dignas, proporcionando el acceso al conocimiento de sus derechos, el acceso a servicios públicos de salud y educación.

En lo que respecta al derecho a la educación, la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación señala que las personas migrantes

(con o sin documentos) son uno de los colectivos más afectados en la violación de sus derechos educativos (CLADE, 2009) a pesar de que acuerdos, convenciones, marcos legales internacionales y nacionales han ratificado el derecho humano de todas las personas a la educación, expresado en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Entre ellos, cabe destacar los artículos 43 y 45 de la Convención Internacional sobre la Protección de los derechos de los trabajadores migratorios y de sus familiares, que se aplican sin embargo únicamente a los migrantes en situación regular. El artículo 43 menciona que los trabajadores migratorios gozarán de igualdad de trato respecto a los nacionales en relación con el acceso a instituciones y servicios de enseñanza, a servicios de orientación profesional, a servicios de instituciones de formación profesional y readiestramiento, a la vida cultural, entre otras. En segundo lugar, en el artículo 45 se reconocen los derechos de los familiares de los trabajadores migratorios al acceso a instituciones y servicios de enseñanza, de orientación y capacitación vocacional. Al respecto, durante la Quinta Conferencia Internacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (CONFINTEA V) sobre la Educación de Migrantes, se ha subrayado el papel fundamental del derecho a la educación concedido a los trabajadores migratorios en la transmisión de habilidades básicas para la integración y la sobrevivencia, ubicando de esta forma la educación como una herramienta indispensable para valorar y defender sus derechos en la sociedad receptora.

En el contexto argentino, la ley de migraciones contempla el reconocimiento de los derechos sociales, políticos, económicos y culturales de los migrantes y establece una serie de acciones que facilitan la admisión, el ingreso y la permanencia de los migrantes así como su acceso a servicios sociales básicos como salud, educación, justicia, trabajo, empleo y seguridad sociales (DOMENECH, 2005). Con respecto al acceso a la educación, es de mencionar el artículo 7º de esta Ley promulgada en 2003 que establece que:

En ningún caso la irregularidad migratoria de un extranjero impedirá su admisión como alumno en un establecimiento educativo, ya sea este público o privado; nacional, provincial o municipal; primario, secundario, terciario o universitario. Las autoridades de los establecimientos educativos deberán brindar orientación y asesoramiento respecto de los trámites correspondientes a los efectos de subsanar la irregularidad migratoria. (LEY DE MIGRACIÓN, 2003)

En otros términos, desde una perspectiva normativa, la población migrante paraguaya tiene la posibilidad de acceder a establecimientos educa-

tivos en la Argentina, alfabetizarse, finalizar sus estudios primarios y secundarios, desarrollar capacidades, adquirir nuevas competencias, y seguir aprendiendo a lo largo de la vida, tal como lo promueve la modalidad educativa para personas jóvenes y adultas.

A pesar de esta serie de instrumentos normativos, se observa que en los países receptores son escasas las oportunidades educativas para las personas jóvenes y adultas migrantes (VALENZUELA, 2007), lo que se suma al poco acceso al sistema escolar que tuvieron en sus comunidades de origen (FROCHTENGARTEN, 2007).

Tal es el caso de un grupo numeroso de mujeres y varones trabajadores paraguayos residentes en el GBA, quienes provienen de zonas rurales del Paraguay (DEL ÁGUILA, 2008) y cuya experiencia migratoria está motivada, principalmente, por la falta de oportunidades laborales en Paraguay y acceso a servicios básicos (salud, educación, etc.).

Migración paraguaya a Argentina

La migración paraguaya a la Argentina constituye el movimiento más importante de población paraguaya al exterior y representa la primera minoría en Argentina en relación al volumen poblacional. En el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en Argentina se ha registrado un total de 550.713 migrantes paraguayos (INDEC, 2010), de los cuales 415.191 residen en el Gran Buenos, lo que constituye más del 75% de la colectividad.

Las investigaciones indican que la mayoría de los migrantes paraguayos cuenta con una red social que les permite ingresar al Gran Buenos Aires e insertarse en el mundo laboral. De acuerdo con Gómez (2008), las redes migratorias consisten en el conjunto de lazos interpersonales que vinculan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco o amistad. En otros términos, estas redes bajan los costos y los riesgos de desplazamiento y aumentan los ingresos netos de la migración.

Respecto al ámbito de inserción o nicho laboral, las estadísticas muestran que el campo predominante de trabajo del hombre paraguayo migrante es el de la construcción (INDEC-ECMI, 2003). Considerando el origen de la población del GBA, son los migrantes paraguayos los que en mayor

porcentaje se dedican a la construcción como rama de actividad, por encima de la población nativa y la de otros grupos migrantes.

La migración femenina paraguaya responde principalmente a demandas de mano de obra orientadas hacia los servicios personales, poco calificada y con baja remuneración. Ocupan el segundo lugar en porcentaje de población por país de origen dedicados al servicio doméstico. Como bien lo subraya Villalba (2008), estas ocupaciones, ancladas en los sistemas patriarcales, “refuerza(n) los roles tradicionales que siempre han ocupado” y restringen su posibilidad de realizarse como mujer libre, si consideramos que, por lo general, el sector de los servicios personales no goza de ningún reconocimiento social. Los sectores laborales y el tipo de trabajo que ocupan las personas migrantes paraguayas refleja lo que Bruno (2008) define como una baja posición jerárquica de este grupo social en Buenos Aires.

En cuanto a los niveles de instrucción de la población paraguaya que ingresó a la Argentina en el periodo 1990 - 2003, un porcentaje importante de personas tienen bajos niveles de instrucción con pocas posibilidades de elevar sus niveles de formación básica y profesional, siendo para los partidos del GBA: 18% sin instrucción y primario incompleto, 65% primario completo y secundario incompleto, 14% secundario completo; y para la ciudad de Buenos Aires: 14% sin instrucción y primario incompleto, 59% primario completo y secundario incompleto, 26% secundario completo y 1% terciario o universitario incompleto.

También es de resaltar el perfil lingüístico de las personas migrantes paraguayas, pues si bien comparten el idioma castellano con los nativos –que, en ocasiones, manejan con dificultad–, muchos provienen de hogares guaraní hablantes o bilingües en Paraguay (PNUD, 2009). Esta característica puede ser de gran relevancia a la hora de evaluar de forma pertinente las necesidades educativas de la población migrante paraguaya y considerar su impacto en su integración tanto laboral como sociocultural en la sociedad.

Aprendizaje a lo largo de la vida e integración de la persona migrante

Las personas migrantes presentan situaciones particulares en términos educativos lo que genera diferentes necesidades de aprendizaje y por ende exigen mucho a la educación de las personas adultas (DUKE y HINZEN, 2007). En efecto, se trasladan a un país con mejores niveles de desarrollo (lo que, evidentemente, constituye el factor de atracción) y provienen de una

situación de pobreza o de un contexto que ofrece menores posibilidades. Para las mismas, la educación puede constituir un medio para aumentar su capital humano, pensando en el mercado laboral. Sin embargo, sus expectativas generalmente no ubican la educación como una prioridad ya que su subsistencia y el aporte al cuidado de sus hijos y otros miembros de su familia (a través de las remesas) constituyen sus principales preocupaciones. En ese contexto, la educación puede ser percibida como un “lujo” (RICHMOND, ROBINSON y SACHS-ISRAEL, 2008). Por otra parte, la población migrante generalmente tiene escasos conocimientos e informaciones sobre las oportunidades educativas que existen en la sociedad receptora.

El aprendizaje a lo largo de la vida puede contribuir a la formación del capital humano. Incluso, debe ir más allá y aportar al proceso de inclusión social y el desarrollo humano. Tres grandes dimensiones que deben considerarse cuando se habla del aprendizaje a lo largo de la vida de grupos migrantes son: a) aprender para realizar una contribución a través del trabajo, concepto que está vinculado al capital humano; b) aprender para formar parte de una comunidad a partir de la construcción de redes y relaciones sociales y c) aprender para desarrollarse como individuo en términos de resiliencia, confianza, sentido de identidad y de control sobre su propia vida (MCNAIR, 2009).

Tal como se ha analizado en diferentes experiencias migratorias, la migración proporciona un importante beneficio a la sociedad receptora en términos de mano de obra, enriquecimiento cultural, aportes en impuestos, pero, si la migración coincide con un periodo de pobreza o crisis económica, puede exacerbar tensiones sociales y actitudes discriminatorias (MCNAIR, 2009). El concepto de aprendizaje a lo largo de la vida se orienta a crear condiciones para la cohesión social. La cohesión se refiere al sentido de pertenencia a la comunidad y la misma fortalece la estabilidad social y política y el bienestar personal de sus miembros dentro de la sociedad. McNair (2009) afirma que la cohesión no significa inamovilidad o estatismo ya que las comunidades resilientes son flexibles y se adaptan a nuevas ideas, valores y expectativas en la medida en que aumentan y cambian sus integrantes. La cohesión, a diferencia del concepto de asimilación que busca incorporar a nuevos grupos a la cultura dominante, apunta a que los diferentes grupos contribuyan con sus propias ideas y valores, vinculados a la diversidad étnica, lingüística, grupo etario, género o religión, para el desarrollo de la comunidad.

Por tanto, las políticas de integración de inmigrantes creadas por los estados receptores deben dar un papel central a las oportunidades educativas, desde una perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida, a las personas jóvenes y adultas. Estas acciones deben incluir aspectos relacionados con el mundo laboral, pero también otros contenidos vinculados con la cultura, la lengua y el desarrollo personal. Para McNair (2009) los cuatro principios para las políticas de aprendizaje para inmigrantes son: aprender en el momento correcto, aprender para la integración, aprender para el futuro, y finalmente el aprendizaje a lo largo de la vida también debe llegar a la sociedad receptora y a los grupos socioculturales dominantes, de manera a que amplíen su marco de ideas, valores y expectativas. Para esto es necesario reconocer y valorar los elementos culturales que aportan los grupos migrantes.

Metodología

Esta investigación explora la situación educativa de las paraguayas y paraguayos migrantes a través de un abordaje cualitativo que indaga las experiencias y percepciones de migrantes recientes (que viajaron al GBA en los últimos cinco años).

Se llevaron a cabo 10 entrevistas individuales a migrantes –5 mujeres y 5 hombres–, así como los siguientes grupos focales: a) Mujeres migrantes recientes de 15 años y más –2 grupos– b) Hombres migrantes recientes de 15 años y más.

Se seleccionaron mujeres y hombres migrantes con las siguientes características: trabajadores migratorios no calificados, recientes (preferentemente en los últimos 5 años), de nivel económico bajo.

Para realizar la recolección de datos se contactó previamente con integrantes de asociaciones de inmigrantes y autoridades educativas argentinas, y se llevaron a cabo entrevistas y grupos focales en Buenos Aires, así como la visita a algunos locales de las asociaciones de migrantes paraguayos.

El estudio, de carácter inductivo, utilizó como técnicas de recolección de datos entrevistas individuales semiestructuradas y grupos focales con inmigrantes. Se elaboró una guía basada en las dimensiones que se buscaban indagar: las características socioeconómicas de las personas migrantes, sus experiencias y expectativas educativas así como las oportunidades y ofertas de formación existentes en el GBA.

Resultados

La mayoría de los entrevistados no han tenido posibilidades de asistir a la escuela en Paraguay, o sus posibilidades fueron limitadas por la escasa disponibilidad de recursos económicos.

“Terminé mi primaria, ya no pude estudiar porque somos varios y somos pobres”. (M6Ho⁴)

Aunque también se dan casos de personas que han alcanzado niveles de educación secundaria y post secundaria pero que igualmente no pudieron seguir sus estudios por motivos económicos:

“Estudí hasta el sexto curso, terminé el bachillerato y no tuve medios económicos para estudiar una carrera”. (GFHo)

Cuando se interroga a las personas entrevistadas sobre sus necesidades y expectativas educativas y formativas, algunas –particularmente madres y padres de familia– confiesan no haberlo considerado como una posibilidad para ellas mismas. En efecto, su prioridad reside en ofrecer educación a sus hijos e hijas para que no experimenten la experiencia educativa frustrante que ellos sufrieron en su país de origen.

“Yo no sé, si es para mis hijas sí, digo yo que ya es tarde”. (GF Mu)

Por otra parte, la posibilidad de retomar los estudios deja perplejos e indecisos a los que tuvieron que renunciar a estudiar hace años:

“No tengo miedo pero no estoy segura, hace mucho tiempo que dejé todo eso, a los 13 años” (M5 Mu) [...] Me gustaría aprender más de costurera”. (M5 Mu)

Sin embargo, otros tienen muy presente el impacto que podría tener en su historia futura. Lo perciben como la oportunidad de crecer dentro de su profesión o bien de aprender un oficio y de tener nuevas posibilidades más estables para mejorar su calidad de vida:

“Me gustaría estudiar electricidad porque eso me permitiría mejorar mi calidad de vida, cuando uno estudia o tiene un título puede entrar en empresas grandes y ganar bien”. (M6Ho)

Otros quisieran estudiar y formarse en Argentina, trabajando de forma paralela con el fin de volver a su país para participar de su desarrollo económico como profesional capacitado y activo:

4 Para facilitar la lectura de las citas, las referencias de las letras son las siguientes:
(M1 Mu): Migrante 1 Mujer / (M1Ho): Migrante 1 Hombre / (GF Mu): Grupo Focal Mujer
(GF Ho): Grupo Focal Hombre

“Yo tengo pensado estudiar e irme de acá siendo un profesional, trabajando y estudiando”. (GF Ho)

Solo dos de los migrantes entrevistados (18 y 16 años) han tenido una experiencia educativa en el GBA. Los dos han seguido cursos de informática en centros públicos del Gran Buenos Aires. Si bien J. abandonó el curso, tenía expectativa de poder mejorar sus oportunidades laborales en el futuro:

“Estudié computación, dejé porque empecé a tener novio y a salir [...] Por medio de la municipalidad se dictó el curso de computación [...] Me serviría para dejar de trabajar de mucama y trabajaría haciendo otras cosas, si uno tiene conocimiento de computación se tiene más posibilidades de trabajo, uno puede trabajar de cajero”. (J. M1 Mu)

El costo no se menciona como una barrera para poder estudiar en Argentina. Al contrario, algunas personas entrevistadas que no han podido seguir sus estudios en Paraguay por motivos económicos, ven allí la oportunidad de retomar algún tipo de formación. En varios lugares públicos las clases son gratuitas:

“En Paraguay es más caro, acá si no tienes estudios secundarios terminados, acá hay la posibilidad de estudiar algo desde 20\$ o 30\$ pesos, no son caros y hay turnos mañana, tarde, noche”. (GF Mu)

“Sí, gratuitamente les enseña, en todos los municipios tienen cursos, igual que los niños hay para adultos”. (GF Mu)

Aunque dispongan de una información parcial, algunos migrantes dicen haber identificado en su barrio algunas instituciones del gobierno que proponen cursos nocturnos para jóvenes y adultos, o bien a través del “boca en boca”:

“Hay publicidad y también me contaron mis amigos [...] Son dos horas de clase 3 veces por semana de 19h a 21h”. (M8 Ho)

En lo que concierne el acceso a la información sobre las modalidades de las clases y de formación y los servicios de orientación, los entrevistados mencionan que los centros que imparten cursos proporcionan información a los interesados, aunque no parecen disponer de datos precisos al respecto. Sin embargo, señalan que la documentación en regla constituye un requisito para poder obtener un certificado. Eso deja suponer que uno no emprendería retomar estudios sin tener la garantía de ver su esfuerzo reconocido formalmente por la sociedad.

“A través de la publicidad, ahí en Varela están todos los cartelitos que te informan sobre los cursos, vos te vas y te explican todo. El único problema es la documentación porque vas a estudiar y no vas a recibir tu título”. (M7)

Este aspecto es muy importante para las personas migrantes que ponen de manifiesto que disponer de documentación en regla es determinante para ingresar al mercado laboral formal, tener mejores oportunidades de trabajo, así como para acceder a servicios de necesidades básicas y a otros derechos ciudadanos. Constituye una prioridad, antes de su formación, ya que representa el primer paso a su integración “política:

“Yo estoy en blanco... la precaria sirve tres meses no más pero se tiene derecho al trabajo, con eso ya me puse en blanco, yo tengo la obra social, tengo médico y todo”. (M1Mu)

“Mis parientes y amigos me dicen, lo que tengo que hacer los documentos para trabajar, cuando uno tiene los documentos legales, las empresas te dan buenos trabajos y con todos los beneficios y derechos que uno le corresponde como trabajador”. (GF Ho)

En el sector de la construcción, principal ocupación de los trabajadores paraguayos, existen ofertas de formación profesional organizadas por las Cámaras de los diferentes gremios dentro de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA):

“Formo parte de la Cámara de Pintores de Revestimientos y Afines de la República Argentina, nosotros ofrecemos cursos gratuitos, Escuela de Formación Profesional dentro de la Cámara”. (GF Casa Paraguaya)

Sin embargo, los migrantes entrevistados manifiestan la inadecuación de la oferta educativa y formativa con sus horarios laborales, el carácter físico de su actividad, y los traslados de su hogar a su lugar de trabajo, que no les permite disponer del tiempo y de la motivación necesaria para retomar estudios:

“Desde que yo llegue acá trabajo en construcción, y en una empresa importante, pero ellos no te dan la posibilidad de ir a estudiar. Tenés que trabajar de lunes a sábado y los domingos no se dan los cursos, uno tiene que salir a trabajar e ir al estudio por la noche”. (GF Ho)

El factor “tiempo”, ocupado por las actividades laborales y tareas del hogar es el más alegado por las mujeres también, que manifiestan sin embargo su deseo de retomar los estudios o aprender un oficio:

“Yo trabajo de lunes a sábado de 9:00 a 17:00, todavía no estoy estudiando porque no tengo tiempo [...] cada 15 días trabajo los domingos, es una vez al mes”. (GF2 Mu)

En cuanto a cursos específicos dirigidos a atender migrantes paraguayos, se podrían destacar los cursos de computación que ofrece de forma gratuita la Federación Paraguaya (FEPARA) –que aglutina diferentes entidades y asociaciones paraguayas– pero que no se imparten todo el año. Proponen también clases de guaraní, los sábados por la mañana, a las cuales asiste un grupo reducido de paraguayos.

La Casa Paraguaya, asociación civil más antigua de la colectividad que se visitó durante el periodo de recolección de datos, propone cursos gratuitos de “Locución Radial y Periodismo” los sábados por la tarde.

Conclusiones

En este marco, la educación formal no constituye una prioridad para las personas migrantes trabajadoras paraguayas que buscan primero legalizar su situación para gozar de sus derechos ciudadanos. Proviene de una escasa y, en ocasiones, frustrante experiencia de escolarización en sus comunidades de origen. La mayoría no pudo finalizar sus estudios secundarios y no se plantean estudiar, salvo que ciertos cursos de capacitación les permitan mejorar su situación laboral y sus ingresos. A esto se suma la falta de concienciación y de información sobre sus derechos educativos como persona joven y adulta, así como la falta de sensibilización de la población receptora hacia los derechos de las personas migrantes. Finalmente, las condiciones de trabajo, que generalmente implican muchas horas, incluso los fines de semana, constituyen un obstáculo para realizar cursos de formación.

Frente a este contexto, resulta ineludible establecer estrategias con las numerosas asociaciones de la colectividad paraguaya en el GBA y las entidades públicas para promover el derecho fundamental a la educación de las personas migrantes y difundir las acciones educativas y formativas existentes a nivel público, privado o mixto.

Valorar y promocionar la educación de las personas migrantes trabajadoras, como un derecho humano “es impulsar el desarrollo personal e incrementar las oportunidades de llevar una vida digna. [Es] impulsa[r] el desarrollo social y económico y, por consiguiente, lo convierte en instrumento central para fortalecer también otros derechos humanos” (LEH-

MANN, 2008). Puede también convertirse en un elemento clave para que los padres y madres entiendan mejor el universo escolar de sus hijos e hijas y se vuelvan actores de su proceso educativo. Sin embargo, las políticas educativas dirigidas a las personas migrantes deberían ser acompañadas de una serie de acciones en otros campos de las políticas públicas con vistas a que este emprendimiento “no hará más que defraudar a quienes depositaron en ella su confianza”. (DOMENECH, 2005).

Bibliografía

- ARGENTINA. Ministerio de Educación. Ley de educación nacional argentina 26026, Capítulo X, artículos 46, 47 y 48. Disponible en: <http://www.fmmedu-cacion.com.ar/Sisteduc/Leyes/0leyes.htm>, 14 dic. 2006.
- ARGENTINA. Ministerio del Interior. Ley de migraciones, Título I, De los derechos y obligaciones de los extranjeros, Capítulo I, De los derechos y libertades de los extranjeros, Artículo 7, Disponible en: <http://www.gema.com.ar/ley25871.html>, 17 dic. 2003.
- BRUNO, Sebastián. Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el “nicho laboral” a la “plusvalía étnica”. Población y Desarrollo Nº 36. Disponible en: http://paraguay.sociales.uba.ar/files/2011/07/Bruno_08.pdf. Acceso en feb. 2009.
- CAMPAÑA LATINO AMERICANA POR EL DERECHO A LA EDUCACIÓN. La educación de personas jóvenes y adultas es un derecho. Disponible en <http://www.campanaderechoeducacion.org/v2/es/publicaciones/clade/posicionamientos-publicos.html>. Acceso en Dic.2009.
- V CONFERENCIA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN DE LAS PERSONAS ADULTAS (CONFINTEA V). Educación de migrantes, folleto 8b., Hamburgo, 1997.
- IV CONFERENCIA SUDAMERICANA SOBRE MIGRACIONES, Declaración de Asunción, Paraguay, 5 de mayo 2006 (Declaración de Asunción adoptada en la VI Conferencia del MERCOSUR, mayo, 2006).
- CONVENCIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES MIGRATORIOS Y DE SUS FAMILIARES DE LAS NACIONES UNIDAS. Entrada en vigor el 1º de julio de 2003. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001435/143557s.pdf>. Acceso en feb 2009.
- DEL ÁGUILA, Álvaro. Migrantes paraguayos en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires: Un caso de proletarización étnica. Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación en Antropología Social. Buenos Aires, Argentina. Noviembre 2008.

- DOMENECH, Eduardo. Inmigración, estado y educación en Argentina: ¿hacia nuevas políticas de integración? Presentación en las VIII Jornadas de Estudios de Población organizadas por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPa). Tandil, Argentina, 12-14 de octubre de 2005. Disponible en: <http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/domenech.pdf>, Acceso en abril 2012.
- DUKE, Chris., & HINZEN, Heribert. Adult education in migration and integration. *Convergence*, Volumen XL, 3-4, p. 203-209, 2007.
- ECHAURI, Carmen y RAMIREZ, Andrés. Lo que no queremos ver: Derechos Humanos en la migración a Paraguay. Coordinadora de derechos humanos del Paraguay (Codehupy), Asunción, p. 400 – 419, 2008.
- FROCHTENGARTEN, Fernando. Educación de Adultos Migrantes. La Experiencia de un profesor nativo. *Revista Decisio, Migración y educación de jóvenes y adultos*, N°18, p.33-38 CREFAL, México. Septiembre-Diciembre 2007.
- GOIS, William. Migration and adult education. *Convergence*, Volume XL, Number 3-4, p. 217-224, 2007.
- GÓMEZ, Pablo Martín Sebastián. Redes sociales en la migración paraguaya hacia la Argentina. Las redes de ayuda y los vínculos binacionales en regiones de frontera y el Gran Buenos Aires. 2008. Disponible en: http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/paraguay/pdf_taller_200806/Pon_Gomez.pdf. Acceso en Abril 2009.
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Encuestas Complementarias. 7.2 Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003, Buenos Aires, 2006.
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Migraciones, Cuadro P32, Buenos Aires, 2012.
- LEHMANN, Hans Dietrich. El derecho a la educación en el contexto de la migración e integración: perspectiva de la cooperación para el desarrollo. DVV International, Educación de Adultos y Desarrollo, N°70, 2008.
- MCNAIR, Stephen. Migration, communities and lifelong learning, Leicester: NIA-CE, 2009.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). Ampliando horizontes: Emigración internacional paraguaya. Asunción, Paraguay: PNUD, UNFPA, UNICEF, UNIFEM, OIM, 2009.
- RICHMOND, Mark; ROBINSON, Clinton; SACHS-ISRAEL, Margarete. El desafío mundial de la alfabetización. París: UNESCO, 2008.
- VALENZUELA GÓMEZ GALLARDO, Maripaz. Reflexiones acerca de jóvenes y adultos migrantes. *Revista Decisio, Migración y educación de jóvenes y adultos*, N°18, p.3-7 CREFAL, México. Septiembre-Diciembre 2007.
- VILLALBA, María Angela. Educación de Adultos. Migración e integración desde una perspectiva internacional. DVV International, Educación de Adultos y Desarrollo, N°70, 2008.